

**ESPECTORANTE PAU VIAPLANA.** No hay **Tos seca** que resista á esta preparacion.—Vidriería, 15. farmacia.

**El Louvre.** Sombrillas, Antucás, Abanicos y Paraguas de gran novedad y economía en esta fábrica; despacho 5, Archs, 5.

Por un método fácil y agradable se adquiere en breve tiempo el **IDIOMA ALEMAN.** Numerosos resultados lo atestiguan. Traducciones científicas y literarias. Dou, 15, entr.º

\* Para **Sevilla**, con escalas en **Valencia, Málaga y Cádiz**, saldrá de este puerto el jueves, 2 de marzo, á las diez de la mañana, admitiendo carga y pasajeros, el vapor «Nuevo Estremadura», capitán D. Francisco Jaen.  
Consignatario D. Santos Palomo, Paseo Isabel II, núm. 3, bajos.

## LA NUEVA GENERACION.

La nueva generacion sabe que ha de hacer algo y que, ante todo, ha de deshacer mucho. Y si no pone desde luego manos á la obra en punto á lo de deshacer, es que, á la verdad, no está segura de lo que debe edificar en sustitucion de aquello que se siente dispuesta á destruir.

Hé aquí las consideraciones que el actual estado de los espíritus sugiere á un periodista francés: «El mundo, en este fin de siglo, se halla completamente falto de ideas generales, y solo por ideas generales ha progresado siempre la humanidad. Un fenómeno que todo lo domina, es que las sociedades solo han encontrado el orden necesario á su existencia en una idea universalmente aceptada, la cual, en su expansion, creaba un organismo bastante fuerte para resistir por largo tiempo todos los embates. Hubo un mundo helénico, un mundo latino, un mundo cristiano, un mundo feudal... Cada uno de estos mundos fundaba su fuerza en una idea, en una concepcion de la vida. ¿Qué concepcion existe hoy para dar fuerza á un pueblo ó á una raza? Todas las ideas antiguas se desmoronan y desaparecen, y no queda en pié mas que una vaga idea de justicia social. Pero esta idea, nacida de una concepcion materialista de la vida, está todavía sin fuerza y no ofrece grandes esperanzas, porque se ciñe á una mera distribucion de bienes é ignora el sacrificio al ideal y á la jerarquía, sin los cuales nada bueno pudieron nunca hacer los hombres para los hombres.»

Efectivamente el momento actual del pensamiento j6ven es, en apariencia, poco menos que el de un verdadero nihilismo.

«Cuando de aquí á dos ó tres siglos—nos decia uno de los mas autorizados representantes de aquel pensamiento entre nosotros—se estudie nuestra época, y se vea por qué hombres y por qué sistemas nos hemos dejado gobernar políticamente, nuestros descendientes ó se resistirán á dar fe á la evidencia histórica, ó formarán de nosotros pobrísima idea.»

Pocas almas j6venes dejarán de adherir á esa triste reflexion, y menos aun las habrá que por videntes, por entusiastas que sean, osen dar un paso mas adelante para afirmar concretamente su fe en hombres y en sistemas que puedan ventajosamente sustituir á los que dan materia á juicios tan amargos.

No faltan temperamentos generosos que, por una especie de pudor moral, se indignan de la acusacion de falta de ideales lanzada contra las nuevas generaciones, y afirman valientemente la existencia de un gran ideal.... latente en nosotros. Tal afirmacion, sana y profunda, es nuestro único orgullo, nuestra defensa. No; no debemos sufrir que porqué no acertemos á condensar nuestras aspiraciones y nuestros anhelos en una palabra como la de *razon*, que empequeñecieron nuestros abuelos, ó la de *libertad*, que han desacreditado nuestros padres, se nos tenga por espíritus apagados, por pozos secos, por perdurablemente ineptos é impotentes. No, mucho sentimos vibrar y moverse en nosotros, mucho anhelamos y presentimos, mucho tenemos que decir y mucho podemos hacer. Si lo diremos nosotros con nuestra propia terminología, si lo haremos nosotros con nuestras propias manos, no lo sabemos ni importa gran cosa; porque sentimos

bien intensamente que nuestra infabilidad no es infecunda, que llevamos en nosotros gérmenes de grandes ideales y de poderosas energías, y que aun cuando sean los futuros hombres quienes hagan las futuras cosas, estas cosas serán también algo nuestro, porque aquellos hombres serán mucho de nosotros mismos. «La flor de la vida—dice Goethe—apenas tiene color ni forma; pero los opulentos racimos de uvas maduras y jugosas son deleite de los dioses y de los hombres.»

Aun estas mismas voces de negacion cuyos ecos se hablan y responden de uno á otro ambito del mundo político moderno, y que son la mas esplicita condena de muerte de los actuales sistemas de gobierno, ¿cabe reputarlas estériles? ¿Cabe desconocer su significacion?

Ultimamente en Francia MM. Benoist y Lamy han hablado [en nombre de la *nueva generacion*, y han reivindicado para ella el derecho de comprender y servir á la república de manera distinta que sus hombres actuales, empezando por la mas rotunda negacion de los dos principios capitales que han inspirado el régimen político francés en la presente época: el principio anti-religioso y el sistema de adulacion á las masas. M. Lamy ha presentado á los jóvenes de hoy como considerando con gran respeto las creencias religiosas de sus conciudadanos, y como hostiles á toda manifestacion de espíritu sectario: esto aun aquellos cuya fe religiosa es vaga ó poco determinada, pero que, sabiendo sentir bien, comprenden lo sagrado y augusto de las cosas del alma y de la conciencia y el ningun derecho del poder político á entrometerse en ellas. Y en seguida ha increpado severamente á los actuales republicanos por no haberse preocupado ni un solo momento con sinceridad y desinterés del problema social; por haber endiligado sin reflexion ni estudio unas cuantas leyes con tendencias mas ó menos socialistas, con la exclusiva é interesada mira de atraerse la masa obrera como fuerza política; para explotar sus votos á cambio de satisfacciones engañosas y tal vez perjudiciales para todos. Mientras que á los jóvenes les interesa la cuestion social por sí misma, y la estudian teóricamente sin prevencion alguna y prácticamente en la misma vida del pueblo con verdadero amor.

Esta amplitud, esta indulgencia intelectual, este considerar con amor la vida en todas sus realidades, es verdaderamente el signo moderno. Y no hay que tomar esta amplitud y este amor por cualidades pasivas ó de negacion. La mejor prueba de que no son tales, de que contienen un principio activo y poderoso, es la rapidez con que gastan, corroen y aniquilan cuanto tocan, cuando el objeto del contacto no les es asimilable ó les es contrario. Un literato español que siente en alto grado lo moderno, dice en el prólogo de una traduccion castellana de *Los Héroes* de Carlyle: «Lo diré con franqueza: la filosofía de Taine, aunque muy respetable, ha envejecido mas con su claridad y minucioso exámen de las apariencias y sus nombres, que las intuiciones poderosas y profundas de lo que se llama el misticismo de Carlyle.» ¿No hay algo en esta afirmacion que responde, aunque en un órden exteriormente distinto, á los ideales ó, mejor dicho, contra-ideales políticos de M. Lamy?

Pues bien, de Italia nos viene otra voz no menos significativa que en un periódico redactado por un grupo de jóvenes emprendedores que buscan orientacion, deplora—á propósito de la crisis que Italia está atravesando—el imperio político de «una mesocracia sin idealidad, cuya base es un parlamentarismo *piatto*». Y al hablar de ellos y de la mentada crisis añade un articulista de la *Nuova Antologia*: «Una cosa urge principalmente, y es no mecarse en la ilusion de que un país pueda levantarse dentro del sistema á que debe su parábola descendente. Urge que el pueblo y el Soberano adviertan acordes la gravedad de la crisis y salven á Italia de la terrible duda de si en un Estado las libertades políticas solo pueden vivir á espensas de las virtudes públicas.»

Voces de negacion por todas partes, voces de duda de todas las juventudes, como saludando la aparicion del gran problema moderno que se va levantando imponente y que Guyau, el maestro de los jóvenes, ha planteado en estos términos: «El equilibrio, la conciliacion de la individualidad siempre creciente, con el sentimiento de la solidaridad que va creciendo también cada vez mas.»

Ante la majestad de este nuevo mundo de ideas, cuyos polos parecen ser el socialismo y el anarquismo, hay mas sinceridad y mas promesas en las dudas é in-

quietudes de los jóvenes, que en las escépticas ó estériles afirmaciones de los que todavía tienen en sus manos el fantasma del poder social; así como en aquellos paganos que adoraban y sacrificaban ante unas figuras de dioses en quienes no creían, había un espíritu menos religioso y fecundo que en los que levantaron un altar vacío y le pusieron esta inscripción: *Deo Ignoto*.

J. MARAGALL.

## CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE BARCELONA

Madrid 24 de febrero.

Los ministeriales continúan con verdadero ardor sus trabajos electorales en esta corte, recorriendo los candidatos proclamados todos los barrios, siendo presentados á los comités que llevan la direccion de la lucha, y aunque segun su propia confesion no han adelantado mucho estos dias, muéstranse bastante mas animados y esperanzados de éxito, pues no se les oculta que entre sus adversarios los republicanos no reina el mejor espíritu de armonía, en todo cuanto se refiere á los preparativos de la lucha, habiendo estado á pique de romperse la tan cacareada coalicion al discutirse si los gastos que ésta tenia inevitablemente que producir, serian pagados por los diferentes comités de los tres partidos, ó por los candidatos, quedando, despues de no pocas dudas y vacilaciones, acordado esto último definitivamente, despues de haberse consultado la opinion de los interesados.

En esta cuestion han perdido los enemigos de las instituciones un tiempo precioso que han sabido aprovechar los ministeriales, no solo haciendo gastos considerables para preparar el terreno, sino tambien tocando los resortes oficiales por conducto del gobernador señor Aguilera, gran elector del fusionismo en esta villa, que durante todos estos dias se dedica á celebrar en su despacho detenidas conferencias con los individuos que gozan de tener bastante predicamento en los barrios extremos, haciéndoles toda clase de halagos y promesas para que presten todo su apoyo á la candidatura adicta, sacándose de todas estas entrevistas bastante mejor fruto del que á primera vista pudiera creerse. Además, y en esto conviene que se fijen bien los lectores del *Diario de Barcelona* para que juzguen exactamente de aquellos alardes de sinceridad que el partido liberal hacia desde la oposicion, los ministros por conducto de los jefes de personal de sus respectivos departamentos obligan á los empleados á firmar las listas para la designacion de interventores, cosa que no debe censurarse, pues los que sirven al gobierno, no deben votar otra candidatura que la que éste proponga; pero no se comprende que los que tanto censuraron á la pasada situacion por semejante procedimiento vengan á repetirlo con circunstancias agravantes. De todas maneras, bueno seria que *El Correo*, que consideraba que el partido conservador no trataria á los empleados como hombres, nos espresara ahora sus opiniones respecto de lo que hacen sus amigos. Y si, como es de presumir, de entonces acá no ha cambiado de parecer, tendrán que oír los juicios que forme sobre la actual política fusionista.

Un periódico de carácter tan oficioso como *El Imparcial* se ocupa en su seccion política muy estensamente en la próxima crisis, dando por segura la salida del gabinete, para cuando las Córtes comiencen sus tareas, de los señores marqués de la Vega de Armijo y Montero Rios, destinados á presidir los Cuerpos colegisladores. Respecto de las personas que han de sustituir en el gobierno á estos dos hombres políticos, nada dice el referido diario, pero asegura que ya lo tiene resuelto *in pectore* el señor Sagasta no conviniéndole publicarlo para no producir disgustos entre sus amigos. Aunque afirma que esto quedó resuelto ayer despues de una larga conferencia que el jefe del ministerio celebró con el señor marqués de la Habana en el domicilio de este último, todavía hay quien espera grandes sorpresas que no sabemos si se realizarán, pues todo es posible tratándose del señor Sagasta y del partido liberal.—A.

Madrid 24 de febrero.

Una grave especie llevada al salon de conferencias por un senador título de Castilla ha circulado hoy. La de que el partido conservador estaba á punto de